

y a de poner toda la madera assi de pino como de nogal y clabaçon y los demas materiales que oviere de llebar el dicho retablo salbo madera y clabazon para los andamios que se los dara el combento y casa donde lo oviere de hazer si fuere en el dicho monasterio y talleres para toda la obra.

Es condiçion quel ofiçial que della se encargare la pueda hazer en la parte y lugar donde mejor madera hallare y mas a proposito suyo lo hiziere con que lo a de dar acabado y assentado dentro de dos años y medio contados desde el dia que se le hiziere la primera paga que se conçertare con el y el acarreto y subir a Monserrate y assentarlo a de ser a su costa que no se le a de dar otra cossa sino el dinero en que se conçertare.

Es condiçion que puesto y asentado el dicho retablo se a de tasar por dos personas peritas en el arte puestas por su magestad o por la persona que el nombrare las quales an de declarar si esta en toda perfiçion y conforme a la traça como dicho es y si bale el dinero en que se conçertare y si tasaren que bale menos de lo que se le da por el sea obligado a no llebar mas de lo que se tasare y si baliere mas no se le aya de pagar ninguna cossa por ello.

Es condiçion que si por abentura lo que Dios no quiera el ofiçial que desta obra se encargare en el discurso della antes de acabarla muriere sean obligados sus herederos y fiadores a acabarla con otros ofiçiales tales y tan buneos como el y a contento y satisfaçion de su magestad o de la persona que el nombrare para esto y sean obligados a acabarla con las condiçiones arriba declaradas.

El Conde de Chinchon

Francisco de Mora

LAS ARCAS REALES DE VALLADOLID

Una de las obras públicas más notables de España en la Edad Moderna fue el abastecimiento de aguas a Valladolid, aspecto que fue estudiado por Agapito y Revilla¹. Era una obra de ingeniería, pero que tuvo a la vez un planteamiento arquitectónico. Por esta razón hubo de intervenir en la obra Juan de Herrera².

Recientemente se ha ocupado de este asunto el Padre Luis Rodríguez Martínez³. Tal fama adquirieron en tiempos pasados las Fuentes de Argales, que Cervantes hace elogiosamente referencia en *La Ilustre Fregona*⁴. Dada su importancia, la Comisión de Protección del Patrimonio Histórico-artístico de Valladolid, determinó gestionar la declaración de Monumento Nacional

¹ Juan AGAPITO Y REVILLA, *Los abastecimientos de aguas de Valladolid*, Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones, t. III, 1907, pp. 3 y ss.

² José MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos*, Valladolid, 1901, p. 559.

³ Luis RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, *Historia del monasterio de San Benito el Real de Valladolid*, Valladolid, 1981, p. 183.

⁴ La referencia procede de don Narciso Alonso Cortés, que la dio a conocer en *Noticias de una corte literaria*. En esta obra, Cervantes señala que Carriazo y Avendaño llegan a Valladolid, y piden que les enseñen «la Fuente de Argales, que la comenzaban a conducir a la ciudad por grandes y espaciosos acueductos... salieron a ver la Fuente de Argales, famosa por su antigüedad y por sus aguas».

El citado Alonso Cortés publicó también una serie de romances, en uno de los cuales se hace alusión a la fuente, en estos términos:

«Truje la fuente de Argales
en una costa soberbia
hasta la plaza del Campo,
corto plazo y larga pena».

Narciso ALONSO CORTÉS, *Romances sobre la partida de la Corte de Valladolid en 1606*, Valladolid, 1908. Los romances fueron impresos en Salamanca, en 1606.

Histórico-artístico, cosa que se ha logrado, por real decreto del Consejo de Ministros de dos de abril de 1982. Con este amparo, es de esperar que se efectúe la restauración que merecen⁵.

RESUMEN HISTÓRICO.—En 1440 el rey Juan II hizo donación al monasterio de San Benito de una huerta, llamada de Argales, y de otras tres fuentes. Llamadas de las Marinas, a favor del monasterio de San Benito, con objeto de crear allí una finca de recreo para los monjes. La gran calidad de las aguas determinó que el monasterio aprobara seguidamente la idea de traerlas hasta el propio edificio. El sistema utilizado era el de acueducto; el agua se deslizaba a descubierto, de manera que el transporte estaba amenazado por toda clase de accidentes. En 1443 llegó el agua al monasterio. Lo peor de todo eran los malos tratos que sufrían las conducciones. La finca fue cercada, como revelan dos gráficos publicados por el padre Luis Rodríguez. El monasterio no pudo evitar los constantes ataques y problemas técnicos de la conducción.

Era necesario elevar las aguas, para que llegaran con la debida presión. Pero se prefirió hacer conducción cerrada, con arquetas en serie para que el agua llevara el suficiente impulso. Pero con todo el costo del mantenimiento resultaba insoportable.

Esta circunstancia va a ser aprovechada por el rey Felipe II, quien en 1584, propone que se utilice el agua de las fuentes de Argales para consumo público de la ciudad de Valladolid. A tal efecto, el Rey mandó a Valladolid un equipo de técnicos, para que planearan un nuevo sistema de conducción. Hechos los oportunos cálculos y obtenidos resultados positivos, Felipe II, por escritura despachada en El Escorial, en 4 de agosto de 1586, autorizaba la operación. De esta manera, el monasterio cedió el agua, con la condición de que se le otorgara una parte.

En 1585 los arquitectos Francisco de Montalbán, Benito de Morales y Gonzalo de La Bárcena realizaron diversas trazas⁶. Pero dada la importancia de la obra, se requirió la presencia de Juan de Herrera, quien hizo otras trazas, que fueron las que finalmente se eligieron⁷.

⁵ Este artículo pretende ser una sucinta descripción de las arcas. Por tratarse de una obra de especialísima importancia, don Luis Cervera Vera está realizando un levantamiento de planos que permita el estudio profundo de las arcas y las conducciones.

⁶ MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios*, p. 561.

Acta del Ayuntamiento de 9 de agosto de 1585.

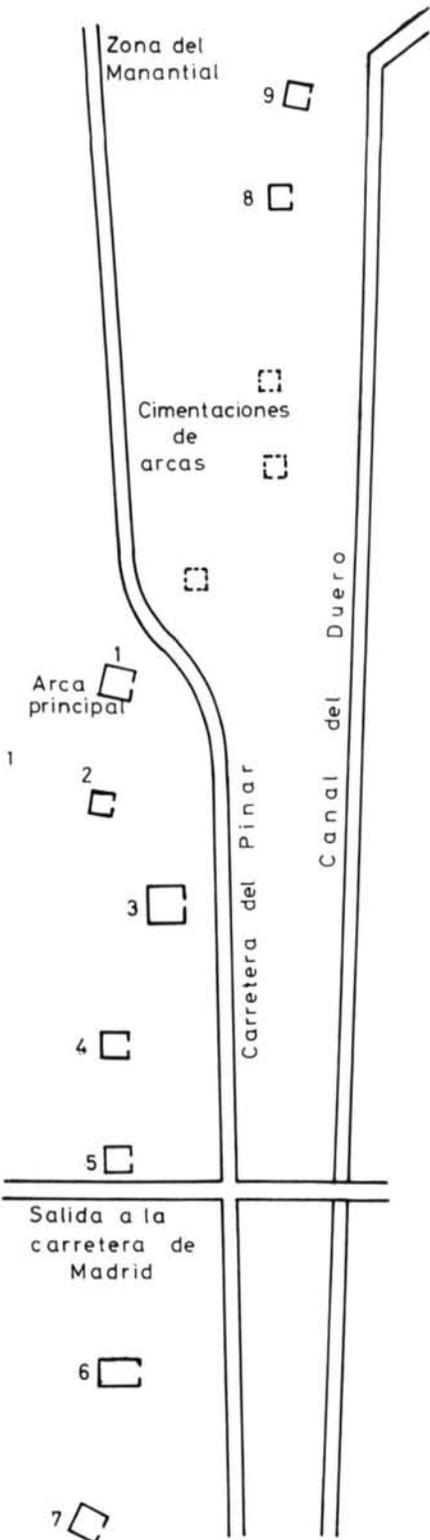
Se reúnen para «tratar si convenía o no que venga a esta villa Juan de Herrera, aposentador mayor de Su Magestad, para que las fuentes que se pretenden traer a esta villa y las trazas que sobre ello están hechas por Benito de Morales y Francisco de Montalbán... y atento a que las dichas trazas han sido bistas por el dicho Juan de Herrera y él afirma por carta suya y de palabra que es nezesaria vista de ojos para azertar mejor... se acordó por la mayor parte que el dicho Juan de Herrera venga a esta villa.

Las trazas estuvieron depositadas en el archivo del Ayuntamiento, como señala AGAPITO Y REVILLA (*Los abastecimientos de aguas...*, ob. cit., p. 73).

«Mas otras trazas y condiciones que hizo Francisco de Montalban, criado de Su Magestad, del edificio de las fuentes que Su Magestad mandó que viniese a esta villa a hacerlas. Mas otras traças y condiciones que hizo Benito de Morales de lo tocante a las fuentes».

⁷ Acta del ayuntamiento de 9 de enero de 1586, dada a conocer por MARTÍ Y MONSÓ (ob. cit., p. 561) y reptida por AGAPITO Y REVILLA (ob. cit., p. 185).

El Ayuntamiento se reunió para «conferir sobre las trazas y nibeles que hicieron Benito de Morales y Gonzalo de la Bárcena y Francisco de Montalbán y Juan de Herrera, aposentador mayor de palacio, y maestro mayor de las obras de Su Magestad de las fuentes



Valladolid, Arcas Reales: 1. Plano de situación.—2. Arca principal.



1



2

Valladolid. Arcas Reales: 1. Arca núm. 2.—2. Arca núm. 3.

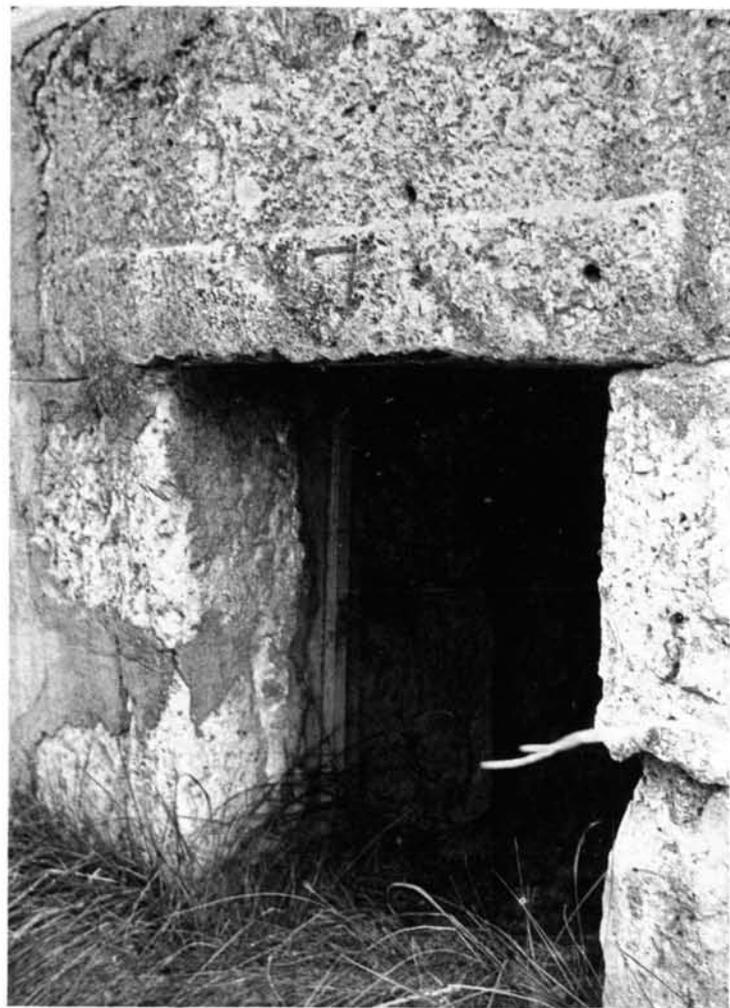


1



2

Valladolid. Arcas Reales: 1. Arca núm. 4.—2. Arca núm. 6.



Valladolid. Arcas Reales: 1. Arca núm. 5.—2. Arca núm. 7.



Valladolid. Arcas Reales: 1. Arca núm. 6.—2. Escudo del arca núm. 8.



1



2

Valladclid, Arcas Reales: 1, Arca núm. 8.—2, Arca núm. 9.

LOS RESTOS EN LA ACTUALIDAD.—Agapito y Revilla dio noticia de una parte de los restos. Concretamente se refirió al arca principal, que lleva fecha de 1589, y también a otra pequeña, fechada en 1588. Pero se han conservado nueve arcas, largos tramos de tubería y cimentaciones de otras tres arcas. Lo suficiente para que se puede hacer un completo estudio de ingeniería hidráulica.

El emplazamiento se halla a tres kilómetros del centro de la ciudad, en dirección sur-oeste. Se disponen a los lados de la carretera secundaria que va al Pinar de Antequera, siguiendo la dirección del Canal del Duero. No hay duda de que tanto la carretera como el canal han estado condicionados en su trazado por la conducción del agua.

Las arcas son de piedra, poseen una puerta de acceso en dirección norte, con el umbral separado del suelo de manera que es más ventana que puerta. La cubierta es apiramidada o a dos aguas, hecha con lajas de piedra, aunque interiormente disponen de bóvedas vaídas de ladrillo. La piedra está bien escuadrada. La forma es casi cuadrada y los tamaños varían. En el interior se observan los conductos de agua y la regulación de su salida, mediante trampillas. El trazado no es regular, las arcas no están alineadas, sin duda como consecuencia de las desigualdades del terreno.

El conducto es de piedra, en forma de bóveda, pero no se han hecho excavaciones. Se ven trozos a la entrada de las arcas y en parte hundidas, pero se percibe que el conducto se conserva enterrado, como siempre estuvo.

Arca principal. Se ve que se puso énfasis en su edificación. Está labrada con buena sillería. Las esquinas se amparan con pilastras. En el friso se lee: «Reinando la Magestad del Rey don Felipe II, nuestro Señor, se acabó esta arca. Valladolid, siendo corregidor della don García Busto. Año de 1589». En la fachada figuran el escudo real y dos de Valladolid, el de la izquierda con la fecha de 1589. Medidas: 3,90 metros por lado; la puerta, 1,54 por 0,73. Cubierta de piedra, bien conservada.

Las arcas que se dirigen hacia la ciudad van alineadas y algunas conservan la numeración, percibiéndose que la antes referida era considerada como la número uno.

Arca número dos. Medidas: 3,26 de profundo, por 3,28 mts. de ancho. Cubierta de ladrillo. Puerta muy reducida, como ventana.

Arca número tres. Medidas: profundo 4,50; ancho 4,48. Puerta 1,57 por 0,68. Sobre el dintel, el número 3. Bóveda vaída de ladrillo.

Arca número cuatro. Dimensiones: 3,34 profundo; 3,37 de ancho. Puerta: 1,47 por 0,63. Roto el dintel. Al descubierto el conducto de entrada.

Arca número cinco. Se encuentra junto a la carretera. Por fortuna se salvó al trazar ésta. Mide 2,58 de ancho. La puerta, 0,57 de ancho. En el dintel figura el número 5.

Arca número seis. Se encuentra al otro lado de la carretera que se ha trazado desde el Polígono de Argales a la carretera de Madrid. Mide 2,57 de ancho y 3,50 de profundo; la puerta, 0,62 mts. de ancho. En el dintel, el número 6.

Arca número siete. Mide 2,60 de ancho. En el dintel, el número 7.

Pero hay otra serie de arquetas más hacia el sur, al otro lado de la

que se han de traer a esta villa de las fuentes de San Benito y las antiguas de Argales y de las Mariñas... acordaron que la traza y parecer que hizo y dio el dicho Juan de Herrera se cumpla y execute, segund y en la forma y manera que el dicho Juan de Herrera tiene dado y tratado en su traza y parecer escrito y firmado de su nombre».

carretera. En primer lugar se perciben cimentaciones de tres arcas desaparecidas. Sigue el arca al que daremos el número ocho. Mide 3,50 mts. por lado. La puerta, 1,65 de alto por 0,71 de ancho. En el lateral que mira hacia la ciudad, el escudo de Valladolid y el guarismo de 1588. Esto indica que esta serie de arcas fueron las primeramente hechas. Cubierta apiramidada, de piedra, bien conservada.

Arca número nueve. Tiene forma de casa, con tejado a dos vertientes, toda de piedra bien labrada. Hay una moldura lisa, en forma de friso. En el lado que mira a la ciudad, restos de escudo de Valladolid. Mide 3,34 mts. de profundo, por 3,30 de ancho. La puerta, 0,71 de ancho.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.

ALONSO BERRUGUETE Y LA FACHADA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La fachada principal de la Universidad salmantina es una de las obras maestras del arte español. Pertenece a la categoría de fachada-retablo, o como felizmente definió Chueca Goitia, fachada-estandarte¹. Ha sido estudiada en su doble aspecto formal y significativo. La alta calidad de tableros y relieves interesó a los estudiosos aplicados a cuestiones estilísticas. Hoy se ha despertado un vivo interés por los temas y su significado. Para Santiago Sebastián existe un «programa» coherente, que hay que entender en un ambiente culto como es la Universidad².

Hoy deseamos aportar una idea a propósito de la escultura que ofrece la parte superior de la fachada. Por lo pronto conviene saber que ya estaba terminada toda la fachada por lo menos en 1529, según precisa don Manuel Gómez-Moreno³. Este autor supone, incluso, que entre los autores de los relieves figuraría un Juan de Troya (francés, de Troyes). Es evidente que tuvo que existir una participación de varios maestros, dada la amplitud del programa y el esmero de la ejecución. Pero dentro de la fachada, el tercio superior revela claramente la presencia de un escultor de un estilo absolutamente definido. Precisamente es esta parte la que posee un mayor compromiso con el simbolismo del conjunto.

Se trata de los medallones que rematan el cuerpo central, colocados sobre un fondo de venera, y del conjunto de relieves del cuerpo alto, incluida la talla decorativa. En la parte central hay un gran relieve, en que se representa a un Papa y un grupo de cardenales. Se barajan los nombres de los Papas Benedicto XIII, que dio los estatutos de la Universidad de Salamanca, y de

¹ Fernando CHUECA GOITIA, *Arquitectura del siglo XVI*, Ars Hispaniae, Madrid, 1953, p. 97.

² Santiago SEBASTIÁN y Luis CORTÉS, *Simbolismo de los programas de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1973. Santiago SEBASTIÁN, *Arte y Humanismo*, Ensayos arte Cátedra, Madrid, 1978.

³ Manuel GÓMEZ-MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*, Valencia, 1967, primer tomo, p. 233.